

EL CORREO

MADRID

Domingo 23 de Noviembre de 1890

Núm. 3.881

Año XI.

Las suscripciones son por Pagos adelantados. Madrid, 1 peseta al mes. Provincias, pesetas 5 trimestre en la Administración, y 5.50 por giro y comisionado. Extranjero y Antillas, pesetas 12 trimestre; Filipinas, pesetas 15, y países fuera de la Union Postal, pesetas 18. Número suelto, 5 céntimos de peseta.

Se suscribe en la Administración del periódico y en todas las librerías de Madrid y provincias. También se reciben en la Administración, comunicados y anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL CORREO, calle de San Marcos, 30, 32 y 34, bajo.

DIVORCIÉMONOS

Mr. Parnell condenado por adulterio.—Situación angustiosa del partido nacionalista.—¿Cómo conoció Mr. Parnell a su amante.—Cuestión electoral y cuestión de faldas.—El idilio de Eltham.—Mr. O'Shea desafía a mister Parnell.—Todo está bien si acaba bien.—Imprudencias de los amantes.—Mr. Parnell tiene que salir por un balcon.—El escándalo llega a su apogeo.—Proceso y sentencia contra los amantes.

El partido nacionalista irlandés se encuentra a la hora presente sometido a terrible prueba. Mr. Parnell, su energético e irremplazable jefe, el veterano y esforzado campeón del *home rule*, cuya influencia sobre sus compatriotas es tan grande que se le suele llamar rey no coronado de Irlanda, ha sido condenado por veredicto del Jurado y sentencia de un juez del tribunal de divorcios, como reo de adulterio con mistress O'Shea, esposa del capitán del mismo nombre. No hay que decir si será grande la alegría que el resultado de este escandaloso proceso ha producido entre los ministeriales y sus afines.

El *Times*, que tan mal parado quedó en el asunto de las famosas cartas forjadas por Pigott, aprovecha ávidamente la ocasión, y declara con afectada solemnidad, que un hombre de moral tan corrompida como Mr. Parnell, no puede continuar al frente de un partido. Toda la prensa conservadora escribe poco más ó menos en el mismo tono, de tal manera, que ha sido necesario que los más significados *home rulers* Mr. O'Brien, Mr. Dillon, amén de las más importantes Asociaciones irlandesas, declaren una y otra vez, que a pesar de lo ocurrido, Mr. Parnell, conservaría su posición política, y seguiría al frente de los defensores de Irlanda, para que no se diera por hecho, que íbamos a presenciar una repetición del suceso de Mr. Dilke, aquel político brillante y escritor distinguido, a quien un proceso semejante obligó a abandonar la vida pública.

Por lo demás, la sentencia que hoy pesa sobre Mr. Parnell, no es de aquellas que impliquen degradación en el carácter, ni conducta deshonorosa, al menos, en la acepción que hablando de hombres, suelen darse a estas palabras. Trátase, pura y simplemente de la debilidad más disculpable de cuantas pueden aquejar a políticos y no políticos, debilidad que aun al asumir caracteres de delito, como en el caso de Mr. Parnell, es de aquellos en que la sanción penal de las leyes no va acompañada del correspondiente estigma social.

Mistress O'Shea, la heroína del drama, es una señora que por la edad puede calificarse de respetable, una vez que ha cumplido ya cuarenta y dos años.

Su casamiento con el capitán O'Shea data nada menos que de Enero de 1867, y de esta unión, cuya felicidad no empañó la más ligera nube hasta cuatro años después, ó sea en 1871, nacieron tres hijos, el mayor de los cuales, Gerardo, que figuraba también en el proceso, tiene ahora veinte años.

En los primeros años de su matrimonio, el capitán O'Shea, que estaba interesado en negocios de banca en España, solía pasar en Madrid largas temporadas acompañado de su esposa.

En 1881, el capitán, que se presentaba diputado por un distrito de Irlanda, fué presentado a Mr. Parnell, cuyo apoyo necesitaba para salir triunfante en la lucha electoral. El jefe del partido irlandés le mostró gran simpatía, y a los pocos días, invitado á comer por Mr. O'Shea, era presentado por éste á su mujer y á su cuñada, casada también, y destinada, como veremos, á compartir el escándalo de la familia, si bien inocentemente, en cuanto hoy se sabe. Como consecuencia natural de esto, comenzaron las visitas de Mr. Parnell á mistress O'Shea, visitas que al poco tiempo menudearon tanto, coincidiendo siempre con las frecuentes ausencias del capitán, que á niaguno de los de casa pudo ocultarse el verdadero objeto de la solicitud de Mr. Parnell cerca de la señora de su protegido.

La lucha electoral se presentaba para este en tan malas condiciones, que su derrota hubiera sido segura sin la intervención personal y directa de Mr. Parnell, quien imponiendo silencio á los escrúpulos de los nacionalistas, que rechazaban á Mr. O'Shea por considerarlo un aventurero sin conciencia, logró sacarlo triunfante y llevarlo al Parlamento.

Mistress O'Shea vivía en Eltham, á una hora próximamente de Londres; y es de creer que la seguridad de prolongar las ausencias de mistress O'Shea del lado de su esposa, habrá influido no poco en el ánimo de Mr. Parnell, para el empeño decidido que puso en ayudarle á salir diputado.

Los amantes son siempre imprudentes, así que no tardó en llegar á oídos del capitán O'Shea noticia de lo que ocurría. Lleno de indignación salió inmediatamente para Eltham, donde tuvo con su esposa una escena terrible que terminó abandonando el capitán la casa, no obstante ser hora avanzada de la noche y dirigiéndose á pie á Londres. A la mañana siguiente enviaba á Mr. Parnell un cartel de desafío.

La esposa culpable, en tanto, asustada por las amenazas de su marido, había acudido á su hermana, mistress Steele, en demanda de auxilio. Esta, sin perder momento, fué á ver á Mr. Parnell, que le aseguró con gran calma que no había motivo para duelo y que el capitán había sido engañado. En fin, el mismo mister O'Shea, convencido por las razones de su cuñada, regresó al lado de su esposa, con la cual, tras otra explicación no menos borrascosa que la anterior, hizo al cabo las paces. Al propio Mr. Parnell alcanzaron también los beneficios de la amnistía, por cuanto al poco tiempo vemos al capitán O'Shea en frecuente y amistosa

comunicación con el jefe irlandés, á quien durante su prisión en Kilmainham, que ocurrió por entonces, hizo algunas visitas, y cuyo consejo solicitaba siempre en las cuestiones políticas.

Cuando, en Mayo de 1882, salió Mr. Parnell de la cárcel, á pesar de sus promesas y de las seguridades de mistress Steele, reanudó sus visitas á Eltham con una frecuencia y un descaro tal, que fundadamente justifican las sospechas de consentimiento tácito alegadas contra el marido.

Mr. Parnell, al salir del Parlamento, que por punto general, no era antes de media noche, se dirigía á Eltham donde se quedaba á dormir. Mistress O'Shea le aguardaba casi siempre y permanecía luego con él hasta la madrugada. Si por casualidad se había acostado ya cuando llegaba Mr. Parnell, se levantaba en seguida para hacerle compañía. Como se ve el *right honorable member* tenía decidido horror á la soledad.

Todo esto pasaba, según se dice, en la vista del proceso, sabiéndolo los criados que abrían la puerta, que despertaban á la señora, la cual por toda precaución les recomendaba que si preguntaban alguna vez por ella, estando en casa Mr. Parnell, dijeran que había salido. El único que nada sabía era el propio Mr. O'Shea.

En algunas ocasiones, mistress O'Shea salía de casa por la tarde y no volvía hasta el día siguiente, y siempre que esto ocurría, Mr. Parnell tampoco parecía por Eltham. Así pasó el año 82, y casi todo el 83. A principios de este, tuvo mistress O'Shea una niña, y poco después trasladó su residencia á Brighton donde las visitas de su amante continuaron como antes, si bien solía anunciarse como Mr. Stuart, que es su primer apellido.

Las precauciones de ambos amantes, que como se ve no eran muy extraordinarias, produjeron alguna vez pasajeros contratiempos, que solo sirvieron para demostrar que no es mister Parnell de los que se ahogan en poca agua.

Una tarde, cuando ambos amantes se creían más seguros, llegó inopinadamente Mr. O'Shea. Hubo un momento de incertidumbre. Era necesario salir sin ser visto por el capitán y no tenía la casa más que una puerta. Mr. Parnell, sin perder la serenidad, se dirigió á un balcon que daba á otra calle, y valiéndose de una escala salvavidas, puesta allí para caso de incendio, bajó rápidamente, y dando la vuelta llamó á la puerta principal, haciéndose anunciar á Mr. O'Shea, que acababa de entrar en la casa y que le recibió muy cortesmente.

Un hombre político de la notoriedad de mister Parnell no podía dedicarse mucho tiempo á estas aventuras sin tropezar con el capital enemigo de los enredos; es decir, con la publicidad. Comenzaron los periódicos á hablar del retiro que tenía en el campo el *leader* de los autonomistas, y la cosa tomó tal carácter, que el bienaventurado Mr. O'Shea pudo leer en latras de molde indicaciones bastante significativas de los entretenimientos de su esposa.

Las imprudencias de los amantes eran de tal suerte, que á nadie extrañó que los periódicos aludieran, más ó menos directamente, á un suceso que aparecía con todos los caracteres de publicidad. Mr. Parnell hizo traer sus caballos de Irlanda, y los instaló en la cuadra de la casa de su amante. Por cierto que de estos caballos, el peor, según los testigos, se llamaba *Home-rule*, hecho que al ser divulgado en el tribunal produjo grandes risas.

Pero todo tiene su límite, y todas estas bienandanzas acabaron cuando el capitán O'Shea, después de haber enviado por dos veces á su esposa los sueltos de los periódicos que hablaban del retiro de Mr. Parnell, encontró que las disculpas de ésta eran insuficientes. Mistress O'Shea, para tranquilizar á su marido, le escribía que no hiciera caso de periódicos ni de lo que dijera la gente, pues todo eran intrigas de sus adversarios políticos. Era esto en 1886, y el capitán O'Shea, que había decidido cambiar de política y unirse á los conservadores, resolvió romper todo trato con Mr. Parnell y separarse de su esposa si ésta persistía en su conducta criminal.

Hace un año próximamente formuló la petición de divorcio, fundándose en el adulterio cometido por su esposa, y tras largos aplazamientos y la lenta preparación de los testimonios, se verificó lo visto hace pocos días, resultando de las declaraciones de los testigos el relato que precede.

Mister Parnell no ha comparecido ni presentó defensa alguna, y en cuanto á Mrs. O'Shea, dió por toda instrucción á su abogado que asistiera á la vista, pero sin oponer objeción alguna ni más que tomar nota de lo que ocurriera. Esto produjo alguna sorpresa, pues los amantes habían anunciado que protestarían contra la demanda de Mr. O'Shea, fundándose: primero, en que él había consentido en su deshonra, y segundo, por ser también reo de adulterio cometido con Mrs. Steele, la hermana de su mujer.

Como nadie se presentó á sostener estas acusaciones, ni de las investigaciones hechas resultaron comprobadas, el Jurado concedió el divorcio en los términos pedidos por el capitán, condenando á Mr. Parnell, ó sea al *co-respondent*, según el tecnicismo jurídico inglés, al pago de costas.

Los hijos, que según la ley son entregados en caso de adulterio al cónyuge inocente, quedan á cargo del capitán O'Shea.

CAMPAÑA ELECTORAL.

En Alcoy.

Los resortes de gobierno.

Aquellos resortes que tanto echaba de menos

en todos sus discursos el Sr. Silvela, cuando estaba en la oposición, los ha sacado ahora siendo ministro, y en verdad que aprieta de veras con ellos (en su favor, por supuesto), según puede verse por el siguiente telegrama:

«Alcoy 22 (6.5 tarde).—Se está terminando la amplia información que se ha abierto bajo la dirección del Sr. Canalejas, acerca de los trabajos electorales realizados por el gobierno y los funcionarios públicos, en detrimento de la sinceridad electoral.

Resultado de ello que muchos Ayuntamientos han sido obligados á dimitir contra su voluntad.

Que hay alcaldes y concejales nombrados interinamente, que carecen de condiciones legales.

Que se le han impuesto tres multas de 500 pesetas, por una misma falta, á un alcalde de una pobre aldea.

Aparecen también renuncias de jueces municipales, impuestas, al parecer, por el presidente de la Audiencia.

Constan asimismo considerable número de apremios de la Delegación de Hacienda.

Y, por último, figuran en la información procesos basados en denuncias ridículas hechas por personas de malos antecedentes ó por mendigos.

Con todos estos elementos se formará el cuadro de los trabajos conservadores para preparar la máquina electoral.

Los conservadores de la provincia se hallan divididos y disgustados por las imposiciones del gobernador civil, Sr. García Espinosa, á favor de los martistas.

Se han puesto nuevas paralelas contra el alcalde de Alcoy, Sr. Atienza, repuesto por auto de la Audiencia.

Todo cuanto se haga, sin embargo, para forzar el resultado de las elecciones en la circunscripción de la capital de la provincia y en el distrito de Alcoy, será inútil; porque el cuerpo electoral se halla dispuesto á no dejarse imponer.

En el distrito de Pego, para servir á un sobrino del Sr. Cánovas, que se presenta candidato cuñero por allí, se acentúan las violencias.

Desde ayer llegan constantemente de los pueblos á esta ciudad comisiones y comités para asistir al gran *meeting* de mañana.

Los malos caminos y el temor á la impunidad de que gozan los criminales en algunos pueblos, regidos por Ayuntamientos conservadores interinos, impiden á las personas que van llegando viajar de noche, por temor á cualquier atentado de que pudieran ser víctimas.

Las personas extrañas á la política se muestran maravilladas por la impasibilidad con que el gobierno ve el desarrollo de la criminalidad.

La prensa denuncia hechos imputables al gobernador, de otra índole, y que, siendo ciertos, exigirían la intervención de los tribunales.

Reina gran entusiasmo y decisión en las fuerzas liberales.

El Sr. Canalejas saldrá el lunes con dirección á Madrid.—*El correspondiente.*

Los liberales de Valladolid.

21 de Noviembre de 1890.

Sr. Director de EL CORREO.

Tengo que dar á los lectores de su periódico una buena noticia.

Las dificultades que habían surgido al intentarse la unión de los elementos liberales de Valladolid, y de las cuales hablé por extenso en anteriores correspondencias, han desaparecido completa y absolutamente, gracias á las patrióticas miras y al espíritu de concordia de los genuinos representantes de las tres fracciones en que aquí se dividía la familia liberal, y puede ya considerarse como un hecho consumado la fusión de los antiguos constitucionales con los gamacistas y los partidarios del general Lopez Dominguez.

En una reunion que han celebrado recientemente los individuos más caracterizados de las tres fracciones á que me refiero, fueron aceptadas por todos las bases de la unión, y se procedió al nombramiento de una Junta magna, encargada de llevar á la práctica esta laudable concentración de fuerzas y de organizar los trabajos políticos del partido en esta provincia, siguiendo la línea de conducta que le ha trazado el Sr. Sagasta.

Esa junta llevará el nombre de Directorio del partido liberal de Valladolid, y la forman D. Cándido Gonzalez, D. José de la Cuesta, don Fidel Recio del Castillo, D. Pedro Antonio Pimentel, D. Lorenzo Merino, D. José Nieto Alvarez y D. Ramon Pardo. Todos ellos son personas de gran significación en esta capital, por su elevada posición social ó por los puestos políticos que han desempeñado, y representan en conjunto las tres fracciones antes indicadas, dada la distinta procedencia de los mismos.

Uno de los primeros actos realizados por este Directorio, ha consistido en la designación de los dos candidatos del partido liberal que han de luchar en las próximas elecciones por el distrito de la Plaza. Son éstos D. Rafael García Crespo y D. José Sacristan Estival, cuyos señores gozan de grandes simpatías en Valladolid, por las brillantes campañas administrativas que han llevado á cabo en el seno de nuestra corporación municipal.

Realizada la apetecida unión de los liberales castellanos, y teniendo en cuenta las poderosas fuerzas de que disponen sus candidatos en cada uno de los distritos vacantes, bien puede asegurarse de antemano que el éxito de las próximas elecciones de Diputados provinciales, será grandemente lisonjero para nuestro partido. En Medina del Campo y Olmedo no habrá ministeriales que se atrevan á disputar un solo puesto á nuestros amigos, y en los distri-

tos restantes, el triunfo de los candidatos del partido liberal es también probable, no obstante los recursos á que acuden los conservadores para torcer la voluntad del cuerpo electoral.

No es la provincia de Valladolid la menos castigada por los amaños electorales de los amigos del gobierno. Aquí se despachan á todas horas comisionados revestidos de facultades omnímodas contra los Ayuntamientos tildados de liberales; aquí se amenaza con todo género de rigores á los alcaldes que no transigen con las exigencias del caciquismo conservador; aquí se desentierren los asuntos que parecen más olvidados y se resuelven los expedientes más enojosos con una rapidez sin ejemplo, siempre que los unos y los otros puedan servir de resorte para mover el tinglado electoral.

No quiero pecar de minucioso reseñando los abusos que cometen á diario los ministeriales de esta capital, con el propósito de ir preparando el terreno para sacar á flote á sus candidatos, porque demasiado saben los lectores de EL CORREO cómo las gastan los conservadores en vísperas de elección, cuando pululan á su antojo por las oficinas del Estado. Pero daré una muestra del absolutismo ministerial que aquí padecemos, refiriéndome á un hecho no denunciado por la prensa.

Hace unos cuantos días ha sido amenazado con los tribunales de justicia, después de haber satisfecho una multa de 500 pesetas que le fué impuesta por el gobernador civil, el alcalde de uno de los pueblos más importantes del partido de Villalon, y todo porque se ha negado á presentar la dimisión de su cargo, solicitada con empeño por uno de los caciques conservadores de dicho distrito.

Sin embargo de lo mucho que mangonean en el gobierno de provincia, la situación de los ministeriales de Valladolid no puede ser más desastrosa, á causa de las divisiones que reinan entre ellos y de las escasas fuerzas con que cuentan en el cuerpo electoral. Otro día le hablaré de este asunto, pero no dar hoy mayores proporciones á mi carta.—*El correspondiente.*

En Córdoba.

El alcalde de Córdoba.—Suspension por causas morales.

Sr. Director de EL CORREO.

Ya manifesté á Vd. en mi carta anterior cuán ineficaces habían sido las fiscalizaciones de los delegados del gobernador para encontrar motivos en que fundar la suspensión de este Ayuntamiento. A las airadas comunicaciones del Sr. Castañon pidiendo en el plazo perentorio de tres días numerosas copias de expedientes y documentos relativos á los múltiples servicios de la administración municipal, contestaba la alcaldía en corteses términos, remitiendo, aun antes del angustioso plazo exigido por el gobernador, cuantos datos, antecedentes y documentos se le habían pedido. Se presentan de improviso en la oficina central de consumos y en los felatos varios delegados para practicar una minuciosa investigación de este impuesto, y aun cuando los nombramientos eran á todas luces ilegales, la alcaldía les facilita su misión investigadora, poniendo á su arbitrio, sin el menor obstáculo, cuantos datos antiguos y modernos existen en las oficinas.

Tan ineficaces fueron, en suma, todas estas tentativas, que los mismos conservadores declararon que era imposible de todo punto la suspensión; y aun el mismo gobernador, convencido de ello, hizo alto en sus hostilidades. Pero esto exasperó de tal manera al elemento joven de los conservadores, que acusaban públicamente al gobernador y al conde de Torres Cabrera de falta de inteligencia y de energía, amenazándoles con separarse del partido si en un plazo breve no se decretaba la suspensión del ayuntamiento, ó por lo menos, la del alcalde.

Al fin, de la noche á la mañana, el jefe de los conservadores, Sr. Torres Cabrera, se puso de acuerdo con el gobernador para suspender al alcalde, y amañaron al efecto un capítulo de cargos sobre faltas que, en el caso de haber sido cometidas, podían afectar á todo el municipio, pero no de un modo singular á su presidente, como así lo reconoce el gobernador en la misma orden de suspensión, en la cual se dice que, aun cuando las responsabilidades *no son efectivas* para el alcalde, lo son en el orden moral como presidente nato que es de todas las comisiones del ayuntamiento. Es decir, que han tenido que apelar al escandaloso y arbitrario recurso de las *responsabilidades morales* para suspender al alcalde de una población de más de 50.000 almas, querido y respetado de todo el vecindario, pero que dignamente ha rechazado las concupiscencias electorales de los conservadores.

¿Pero qué más, señor director? Hace tres días el periódico *La Lealtad*, cuyo inspirador y propietario es el conde de Torres Cabrera, elogiaba, como lo ha hecho otras muchas veces, por sus excepcionales prendas de integridad y rectitud al alcalde suspenso, añadiendo el referido periódico que ni de cerca ni de lejos le tocaba á aquel la menor responsabilidad en las supuestas faltas del ayuntamiento. Pues si esto lo reconocen y declaran tres días antes los mismos conservadores, ¿puede ser más notoria la arbitrariedad, ni puede estar más patente el fin electoral y político que se perseguía con la destitución del alcalde?

Con este nuevo acto de arbitrariedad, que ha indignado profundamente á todo el vecindario, se inicia aquí un período de venganzas y de odios políticos, cuyas consecuencias no tardarán en sentirlos los conservadores, que, por lo pronto, no se atreven á presentar candidatos para las elecciones de diputados provinciales, porque saben que es segura su derrota.—*El correspondiente.*

Córdoba 19 de Noviembre.

Ponencia de la Junta Central.

La ponencia de la Junta Central del Censo, reunida ayer para corregir los errores cometidos en la formación del censo en varias provincias al adaptarlo á las elecciones provinciales, errores que pudo subsanar el ministro de la Gobernación, acordó que, en vista de la imposibilidad de corregirlos por falta material de tiempo, se verifiquen las elecciones provinciales con el censo tal como está formado, subsanándose los defectos para las elecciones generales.

Acto seguido fué comunicado ese acuerdo al presidente de la Junta Central para que lo ponga en conocimiento del ministro de la Gobernación.

Resuelto este punto, el Sr. Salmeron habló de la necesidad de poner coto á las extralimitaciones del ministro de la Gobernación, al aplicar los acuerdos de la Junta sobre formación de colegios especiales, y como esto exige un detenido estudio, convinieron los ponentes que el señor marqués de la Vega de Armijo, como autor del informe que despues aprobó la Junta para la creación de esos colegios, formule dictamen señalando las extralimitaciones y proponiendo los medios de corregirlas.

Segun vemos en *El Liberal*, el Sr. Alonso Martínez ha convocado para mañana á las cuatro de la tarde á la Junta Central.

En esta reunion se dará cuenta de la comunicación del Sr. Cánovas á los acuerdos últimamente adoptados por la Junta; de la cuestión de los colegios especiales y de las dificultades prácticas del decreto de adaptación.

Los electores deben poner remedio

Leemos en *La Iberia*:

«Los delegados del Gobierno civil de Madrid, los inspectores, los comisarios y los alcaldes de barrio, han empezado á recorrer las casas de los electores de su respectiva demarcación con los pliegos para la presentación de interventores de las mesas.

En formas corteses, pero alegando siempre su condición de autoridades, invitan á firmar los pliegos, y recomiendan, además, por los medios adecuados á cada caso, la candidatura ministerial.

Como suponemos que se ha de negar el hecho, que nos consta de ciencia cierta, no pedimos su correctivo á las autoridades, pero sí creemos que deben ponerle los electores haciendo las correspondientes denuncias, que se encargaran de sostener los letrados que el partido liberal ha nombrado en los distritos de esta capital.»

Si los electores por sí mismos no se defienden, otras defensas resultarán siempre insuficientes.

Los empleados no pueden hacer lo que están haciendo, y los electores deben recurrir á los tribunales.

Los estudiantes de Barcelona.

Recibimos ayer, con retraso por cierto que nos explicamos, esta carta que publicamos con mucho gusto:

Sr. Director de *EL CORREO*.

Hemos tenido el gusto de leer en su distinguido periódico, correspondiente al día 14 del presente, dos sueltos en que se trata de nosotros, y vamos á decirle lo que pasó para ilustración del público.

Se dijo que el Sr. Sagasta visitaría esta Universidad, y se preparaba hacerle una manifestación de simpatía, pues con él no teníamos ningún resentimiento; al contrario, al día siguiente, ó sea el día de la visita á esta ciudad, estábamos todos los estudiantes de la facultad de Derecho de acuerdo con los estudiantes de medicina, ciencias, etc., cuando se presentaron algunos jóvenes que no eran estudiantes y empezaron á introducir zizaña entre las diversas facultades y hacer propaganda para una silba, y algunos cándidos, creyendo que eran en realidad estudiantes, se unieron á ellos, formando dos bandos: en uno los silbantes, compuesto de los propagandistas y alguno que otro de otras facultades, excepto de la nuestra, que no había nadie; este grupo se formaría de unos 40 ó 50 nada más, al paso que en el grupo de los que aplaudían habrían unos mil y pico de estudiantes auténticos. Los de los pitos empezaron á burlarse de nosotros, y con tal motivo hubo unos cuantos palos y bofetadas y la bulla correspondiente, que hizo bajar al señor rector y acudir también á los señores catedráticos y á los bedeles; visto lo cual, los intrusos que movieron la algaraza se fueron corriendo, quedando los pocos estudiantes que los apoyaban al descubierto y contrariados.

Esto es lo que ha pasado, señor director, y conviene decirlo para que se sepa la verdad.

Somos de Vd. afectísimos S. S. Q. S. M. B.,—*Los estudiantes de Derecho de la Universidad de Barcelona.*

CARTA DE LONDRES

Crisis financiera.—La quiebra de la Casa Baring.—La banca inglesa.—Desequilibrio monetario.—Negocios con América.—Préstamo del Banco de Francia.

Sr. Director de *EL CORREO*.

Mi querido amigo: En más de una ocasión, al despedirme para emprender alguna de mis frecuentes excursiones fuera de España, me ha manifestado Vd. el deseo de recibir noticias, correspondencia, ó cosa tal, sobre cualquier acontecimiento desarrollado ante mi vista, que por su importancia y alcance mereciese ser conocido por los lectores de *EL CORREO* con mayor extensión que la de un telegrama de las Agencias internacionales.

Las muchas ocupaciones que solicitan mi tiempo en estas ausencias, han sido motivo siempre para dejar de cumplir su encargo, no obstante mis repetidas promesas; pero ahora, si bien mis ocupaciones no sean meras que de ordinario, los sucesos recientes de tal magnitud son, y tan grave importancia revisten, que parte por ello, y parte asimismo por referirse á materia á la cual soy aficionado, voy á dar por primera vez cumplimiento á mis ofertas; y perdóneme si soy tardío en satisfacer un deseo con el cual me honraba Vd.

Imposible sería en la extensión de una carta de razonables dimensiones analizar la crisis financiera que hoy atraviesa este mercado, y repercute, con más ó menos violencia, desde

Wall Street hasta la Bolsa de Berlin, é influye con el vigor de las mareas sobre las costas lejanas, ya sobre el tipo de cotización de los ferro-carriles del Norte de América, ya sobre el valor de la plata en el extremo Oriente. Sin embargo, he de procurar, aspirando solo á formular un índice ó sumario, exponer la situación que hoy fundamentalmente preocupa el espíritu de los hombres de negocios y de los gobiernos parecidos á éste, cuya total compenetración con el espíritu público y el interés social está fuera de duda.

El fenómeno, como todos los de esta índole, ha tenido signos precursores, de aquellos más esplicables á la postre, pero no por ello menos significativos para los que voluntariamente no cierran los ojos entre las dulzuras de un exceso de utilidades producidas por la hinchazón de los valores en Bolsa, ó que juzgan del estado meteorológico de los negocios por la cuenta de ganancias y pérdidas del último balance. Hace ya meses podían percibirse movimientos extraños y á la manera de los ruidos subterráneos: eran indicio de la proximidad de un cataclismo.

El cataclismo llegó; la semana anterior ha sido una de las más tempestuosas que recuerda Lombard Street, y gracias á la cohesión de intereses bancarios, á las acertadas medidas del Banco de Inglaterra, y aun á la intervención del gobierno representado por Mr. Goschen, uno de los financieros más prácticos y de más elevadas concepciones que en los escritorios de la City se han formado; gracias á la acción unida de tantos y tan poderosos elementos, el peligro inmediato se ha conjurado y se podrá intentar una liquidación dentro de cierta holgura de tiempo, evitando el desastre de incalculable alcance que acarrearía la dificultad en recoger las obligaciones de una de las más importantes bancas de Lóndres.

No era un secreto para algunos—pocos—iniiciados, la situación de Bessrs Baring Brothers; no lo es para el público desde esta mañana, porque los periódicos imprimen su nombre, cuál fué el objeto de la reunion celebrada al concluir la semana anterior, bajo la presidencia y acudiendo al llamamiento de la persona que hoy dirige las operaciones del Banco de Inglaterra: se trataba y se acordó sostener á la razón social antes citada frente á las complicaciones ocasionadas por la depresión del mercado de valores.

De la propia suerte que la banca de Francia supo y pudo obviar una catástrofe en la caída de aquel famoso sindicato de los cobres, más animosa hoy la banca inglesa que lo fuera en circunstancias análogas, en 1866, por ejemplo, última crisis comparable con la presente, ha ofrecido sus hombros para soportar el peso de las obligaciones pendientes sobre la casa Baring Brothers, cuyas operaciones atrevidas son tema de discusión, así como fueron objeto de envidia cuando un próspero viento las empujaba. La elevación del tipo de descuento, la importación de tres millones de libras en oro, prestadas por el Banco de Francia, y la seguridad de sostener las valoraciones—hasta cierto punto—en cuanto se refiere á la firma antes citada, ofrecen mejores horizontes para el Stock Exchange, y apartan peligros inmediatos para *The old lady of Threadneedle Street*, como se llama humorísticamente en este país al Banco de Inglaterra; pero es una solución definitiva del conflicto lo realizado?

¿Pueden vivir tranquilos aquellos imponentes en fondos trasatlánticos—ya sean de Estados, ya de empresas de ferro-carriles—á los cuales afecta más hondamente la crisis actual? Esta es la cuestión.

Como las opiniones mías personales poco importan, voy á despojarme por completo de todo lo que pueda ser crítica de la situación actual, sus causas y sus resultados probables, ofreciendo solamente al que leyere una agrupación de hechos, de los cuales derivará consecuencias el juicio sintético de quien los estime.

Para ello es necesario remontar la memoria más allá de las operaciones financieras, que son, ó parecen, ocasión del actual estado de cosas. Volvamos la vista veinte años atrás. Uno de los resultados financieros de la guerra franco-prusiana—entre otros muchos que para mi objeto no es preciso analizar—fué la alteración del sistema monetario existente en aquella sazón. Alemania, vencedora y rica por súbito ingreso de oro francés, arrojó el metal blanco de su circulación, y la Unión Latina se vió, por ende, en la necesidad, ante la depreciación de la plata, de limitar su acuñación.

Amenazado este metal por modo tan violento á quedar desmonetizado en Europa—que á esto prácticamente se redujeron tales medidas—ha vivido Europa en hecho bajo un sistema de *monometalismo oro* desde entonces acá, y precisamente en igual período se ha observado, coincidente con la menor cantidad de moneda liberadora, la baja en los precios de las mercancías y el descenso gradual en las utilidades de toda empresa industrial europea, achacado por muchos al exceso de producción, atribuido por otros á que el signo de cambio, moneda, sufrió una contracción de la mitad de su importancia próximamente, que no era menor la de la moneda de plata cuando tenía fuerza compradora. Era natural, dada la desconfianza en las empresas industriales de nuestro continente, por sus rendimientos en curva en descenso, que los capitalistas se abstuvieran de invertir sus caudales en crear ó fomentar nuevas industrias, y solo merced al sistema de banca de este país, á la acumulación en las cuentas de depósito, ha sido posible sostener el tipo bajo de interés á los desueltos; el estancamiento de los negocios aumentaba las acumulaciones de capitales en los Bancos, estos ofrecían dinero al mercado y una prosperidad aparente se creaba, dentro de la cual afanosa era la existencia del industrial, si bien pagara poco interés á los préstamos, porque sus utilidades merocaban año tras año; precaria era también la situación del capitalista en razón á que los intereses resultaban insuficientes.

Abrese un nuevo canal á los capitales del ahorro europeo. Los Estados-Unidos del Norte de América, en su fabuloso crecimiento, aumentan sus líneas de ferro-carriles. El antes imperio del Brasil, la República Argentina, su vecina al otro lado del Plata, las empresas *civilizadoras* del interior del continente negro, tantos y tantos proyectos allende los mares, presentan sus espejismos al capitalista de la vieja Europa, escaso de rendimientos á sus ahorros, y comienza el período de inflamación. *Alcanza ésta, no solo á las cotizaciones de va-*

lores trasoceánicos; á todo llega, y á medida que los tipos de compra de valores europeos suben, mayor aliciente ofrecen las nuevas invasiones. Esta mañana, un periódico liberal achacaba culpas á Mr. Goschen por su conversión de la Deuda inglesa, relacionándola con la doctrina contenida en el proverbio de que «John Bull no puede resistir dos por ciento.»

Lo cierto es, y en ello creo no haya desacuerdo, que las calamidades actuales tienen su huella en la baratura de capitales. No de otra suerte se explica que hubiera dinero bastante—á no estar incómodamente alojado—para cubrir en el período de 1888, hasta la fecha, suscripciones de empréstitos y compañías por la suma de *quinientos millones de libras esterlinas*, equivalentes á dos tercios—algo más—de la Deuda nacional de la Gran Bretaña. Más aún: la casa Baring Brothers ha podido, con éxito feliz, ofrecer al público suscripciones por valor de *noventa y cinco millones de libras esterlinas* en el período de seis años.

Varias han sido las causas inmediatas de la liquidación que en estos instantes se desenvuelve. Las principales son: la forma en que se han establecido nuevas líneas ferreas en los Estados-Unidos del Norte de América; el espíritu de desconfianza creado por la revolución del Brasil; las revueltas de la República Argentina, cuya prosperidad ha sufrido una lamentable detención en lo más crítico de su carrera ascendente.

La construcción de los ferro-carriles en los Estados-Unidos del Norte de América vivía sujeta á los principios de libre concurrencia, y por tanto, el paralelismo entre las líneas era seguro desde el punto en que las utilidades de una empresa despertaban los apetitos de un sindicato de constructores. No estará de más añadir que los Consejos de administración de aquellas líneas ferro-viarias gozan de escasa estimación en cuanto á escrupulosidad en sus libros de contabilidad; y todo esto unido, explica el descenso de los dividendos, que por no alargar mucho esta carta me abstengo de detallar en cuadro demostrativo. Baste decir que siendo frecuentes los dividendos de 5, 8 y hasta 10 por 100, diez años atrás, hoy es rara la línea que rinde dividendo superior á 4 por 100, y muchas no dan dividendo alguno.

Nada hay que decir respecto de las ansiedades producidas por la naciente República brasileña. Todos los valores que de allí sacan sus intereses han padecido los efectos de la desconfianza que todo nuevo estado de cosas ocasiona.

La hermosa prima que tenemos en las orillas del Plata es bastante conocida de los españoles. Nuestros compatriotas han pagado con fatigas personales lo que han pagado con dinero los prestamistas británicos. Un exceso de capital—que también mucho dinero aboga—es la causa determinante de sus actuales amarguras. La corriente de brazos no marchó simultáneamente con las corrientes de oro. Pocos hombres á producir y poco trabajo preparado; muchos intereses á pagar y una especulación desenfrenada. Hé aquí motivos sobrados.

¿Serán felicitados los esfuerzos de las grandes casas de la City para solventar las dificultades de momento? En los tres años que se proponen realizar los valores aplazados, recuperarán éstos su anterior precio?

A primera vista se presentan como indispensables las siguientes condiciones:

Mejoramiento en las utilidades de los ferro-carriles americanos, dentro de las dificultades económicas creadas por el *bill Mac-Kinley*.

Consolidación del estado financiero en las Repúblicas sud-americanas prestatarias, con el *mínimum sacrificio* de oro europeo.

Cierto período de reposo en la emisión de nuevos valores en busca de capitales.

Valdría la pena de examinar la influencia del actual estado financiero y subsiguientes consecuencias sobre aquellos valores en Bolsa á los cuales no alcanza todavía grave daño; pero esto sería muy largo y aun aventurado para mi propósito, que es simplemente describir en cuatro trazos uno de los más importantes sucesos de este mercado de dinero, que no había sufrido tan grave sacudimiento desde hace muchos años, y que mientras la Bolsa de París ha padecido dos crisis bien profundas, ha sostenido su estabilidad merced á sus grandes recursos. Hoy la prensa financiera de Francia trata el asunto con cierta interior satisfacción. Humano es el sentimiento, por más que la federación del interés comercial para mantener cierto equilibrio en la estética de la riqueza europea, sea más aconsejable que nunca en los momentos actuales.

Podamos acudir al final de esta liquidación *all is well that ends well*.

Suyo afectísimo amigo y compañero, que besa su mano,

ALMODOVAR DEL RIO

TEATRO REAL.

Primera representación de SIMON BOCANEGRA, ópera en tres actos y un prólogo, de Verdi.—Los cantantes.

La generación actual no conocia este *partito* del autor de *Il trovatore* y de *Aida*, que estrenaron en Madrid, en 1861, la Sarolta—sopra—no más notable por su belleza que por su mérito artístico;—Fraschini, á la sazón en su apogeo; el barítono Giraltoni y el bajo francés Bonchez.

Su éxito no pasó entonces de mediano, y es posible no hubiésemos vuelto á oír esta obra á no ser porque, segun parece, la casa editorial de Ricordi la impone como pié forzado al conceder autorización para que se cante el *Otelo* del propio maestro en cualquier teatro.

Pero el *Simon* que anoche hemos escuchado en la sala de la plaza de Oriente no es el mismo que se dió en 1861: Verdi lo refundió veinte años despues para los coliseos italianos, y ahora, como antes, la composición ha resultado de las menos afortunadas del autor.

Aquí y allá brillan los rasgos de su número y de su ciencia: aquí y allá hay piezas notables, si no por la inspiración, por el arte; pero en conjunto, la *partitura* es pálida y no puede ponerse á la altura de otras muchas de Verdi.

Aplaudíose el preludio; la romanza de salida de Uetam, á quien el público saludó al presentarse con prolongado aplauso; el aria de tiple, el terceto de la misma, el barítono y el tenor; y en lo restante, las palmadas y las ovaciones fueron más bien tributo al desempeño por parte de los artistas, que al efecto de la música.

La señorita Mendioroz, que solo había cantado una vez *Mejstófeles*, acabó anoche de captarse las simpatías de los espectadores, por su voz agradable y en las notas agudas, por su espresion y buena voluntad.

Uetam se mostró tan inteligente como siempre, é hizo alarde de sus facultades privilegiadas.

Battistini descoló entre todos, por ser su papel el principal, y porque además lo cantó de modo perfecto. En ocasiones arrebató al público, que no estaba demasiado dispuesto al entusiasmo, arrancándole demostraciones ruidosas de aprobación, bajo la forma de llamadas á la escena.

Espresivo, apasionado, patético, dió gran relieve al personaje que representaba; estando á igual nivel el cantante y el actor.

Lucigniani y Wanrell cooperaron poderosamente al conjunto, que resultó regular y armonioso.

La concurrencia era numerosísima y selecta, notándose la presencia de varias familias que han regresado últimamente de sus viajes, entre ellas la vizcondesa de las Torres de Luzon, la condesa de Torrejon y una de las señoritas de Artega y Concha;—en el proscenio de la duquesa de Medinaceli se veía á su graciosa hija la condesa de Valdelagrana; y en sus sitios respectivos estaban la señora de Cánovas del Castillo; la de Magáz y su hija la condesa de Mayorga; la marquesa de la Laguna con dos de las suyas, y la marquesa de Romero de Tejada; la de Navamorcuende, quien presenta en el gran mundo á la heredera de sus tmbres y gentileza; la condesa de Baquer de Retamosa con Mme. Le Motteux; la de Irazzo y sus hijas con la señora de Chavarri y la suya; la marquesa del Villar acompañada de su hermana y de las señoritas de Ferrás y Dominé; madame Batier, su hija y su nuera; las señoras de Valera y Ulloa; la de Parrella y sus hijas; las de Diaz Martein y Anduaga; las de Dotres y Marín; la marquesa de Valdeuza con las señoritas de Fernandez Heredia y de Caro; la de Claromonte; la de Castro Serna con sus hijas; las señoras de Potestad, y otras muchas que no es posible enumerar.

En los intermedios se desmentía el fallecimiento de Adelina Patti, que por la mañana anunció un periódico generalmente bien informado; dándose al poco tiempo otra noticia fausta: la del restablecimiento del distinguido crítico musical D. Antonio Peña y Gohi, que presenciaba ya el espectáculo desde uno de los palcos interiores.

En fin, en ese órden de asuntos, decíase.... Pero lo que se aseguraba en las conversaciones particulares no puede ser todavía del dominio del público.

ASMODOE.

Telegramas de la mañana.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

El aprovisionamiento.

París 22.—La Cámara industrial de granos y harinas de esta población ha protestado ante el ministro de la Guerra, M. Freycinet, contra el proyecto de aprovisionamiento de las plazas fuertes, que segun los interesados, puede producir un alza en las harinas.

Pide que el aprovisionamiento se escale en algunos años en vez de hacerlo inmediatamente.

Instrucción pública.

París 22.—La Cámara de Diputados, discutiendo al presupuesto de Instrucción pública, ha votado un crédito de 40.000 francos para la Escuela Alsaciana.

Suicidio.

París 22.—En Belfort se ha suicidado en la cárcel un individuo llamado Pi, antiguo constructor de puentes y caminos, acusado de espionaje.

Obreros y patronos.

Bruselas 22.—El Cardenal Manning, en carta dirigida á *El Correo de Bruselas*, aconseja que la cuestión de los jornales se arregle mediante contratos libres entre obreros y patronos, y que aquellos contratos se revisen periódicamente.

París 22.—El informe de M. Cambon, que hoy se ha publicado acerca del trabajo en España contiene informes muy completos é interesantes sobre el estado de la cuestión obrera. Hablando de las operaciones de las fábricas, consigna que el nivel de la moralidad es más elevado en España que en todos los grandes países industriales de Europa. El informe termina manifestando que la solución de la cuestión obrera no ha adelantado mucho en España, pero que los poderes públicos se hallan dispuestos á arreglar todos los asuntos, cuya solución es necesaria para el desarrollo del país; que de todas suertes se puede contar con las buenas cualidades y el espíritu de órden de la población obrera, y que la solución completa podrá buscarse con calma y madurez, ya que España disfruta de paz y libertad.

El informe de M. Bidhonrd sobre las condiciones del trabajo en Portugal, da noticia estensa acerca de la condición de los obreros, pero añade que no debe esperarse la información del gobierno portugués para lograr detalles más precisos.

Representación proporcional.

Berna 22.—Se ha llegado á un acuerdo en el canton del Tessino entre los delegados de los dos partidos, para el procedimiento de una representación proporcional.

La «Influenza»

Lisboa 22.—La reina Amelia se encuentra enferma de la *influenza*.—Fabra.

AL MENUDEO

Incendios.

En la Comedia.

Anoche, durante la funcion, hubo en este elegante coliseo una alarma producida por un amago de incendio.

En el intermedio del sainete *¡Bonitas están las leyes!* á la pieza *¿Me conoces?*, levantóse súbitamente una llama en las paredes de madera de la casilla de los conmutadores eléctricos, que está colocada á la derecha del escenario, junto á la primera caja de bastidores.

Produjo el fuego, segun lo que se calculó, la incandescencia de dos hilos eléctricos que que-

daron al descubierto y comunicaron su ardor a la madera de la casilla, la cual comenzó a arder.

No tomó la cosa proporciones, gracias a la prontitud con que todos los empleados de la maquinaria acudieron a sofocar las llamas; pero el público que llenaba las plateas y galerías se dio cuenta de lo que pasaba, y comenzó a desalojar el local, realizándolo con gran tranquilidad y espacio.

Aunque el teatro se quedó a oscuras, la salida del público se verificó pronto, gracias a las muchas salidas que ofrece el local y a la anchura de escaleras y pasillos. No hubo el menor atropello.

El fuego quedó sofocado a los pocos instantes; pero como el público ya se había retirado, la función no continuó.

En Aranjuez.

Aranjuez 23 (1.15 madrugada).—A las nueve y media de esta noche inició un horrible incendio en la fábrica de aserrar y almacenes de maderas que el Sr. Lozano posee en este Real Sitio, tomando el fuego desde los primeros momentos grandes proporciones.

Antes de que se le pudiera atajar, se propagó el incendio a las casas que constituyen la manzana en que la fábrica y almacenes se hallan enclavados, siendo presa de las llamas.

Después de titánicos esfuerzos, se ha conseguido localizar el incendio, habiendo rivalizado en esta obra las autoridades, la fuerza del regimiento de caballería de María Cristina, aquí acantonado, la Guardia civil, los empleados del Real Patrimonio, los del ferrocarril y el vecindario, que ha acudido en masa a trabajar en la extinción del voraz elemento.

Dos soldados del regimiento de María Cristina sufrieron heridas leves.

El siniestro se cree casual.

Las inmediaciones del edificio destruido presentan un aspecto desolador.—*El correspondiente.*

Notarios.

Por reales órdenes de Gracia y Justicia, han sido nombrados notarios por concurso ó traslación:

De Benavente, D. Antonio Gonzalez Requero; de Dueñas, D. Basilio Andrés Lopez; de Valencia, D. Pedro Paus y García; de Alaró, don Miguel Pons y Pons; de Alcoy, D. Simeon Juan y Puigcerver; de Cieza, D. Pedro Gonzalez Perez; y de Benidorm, D. Ramon Rodrigo y Hernandez.

Copo.

Anoche fué sorprendida una partida de juego en el Círculo del Recreo, establecido en el 35 de la calle de Preciados, siendo puestos a disposición del juzgado 36 jugadores cogidos, los bártulos del juego y una corta cantidad que había sobre la mesa.

El Consejo de la Asociación general de agricultores ha acordado convocar a los ganaderos asociados y a los que quieran concurrir a esta reunión con objeto de secundar los propósitos y beneficiosos deseos que a aquel Consejo animan para los productores y consumidores, en perfecta consonancia con los del Ayuntamiento de Madrid.

Oportunamente se fijará el día de la reunión.

Sucesos.

En Búrgos fué herida ayer Nicolasa Ruiz, joven de diez y nueve años, que servía como nodriza en casa de D. Francisco Cebrian, recibiendo 18 heridas gravísimas en el cuello, cara y cabeza.

El agresor Celestino Riosello, cuñado de don Francisco, fué detenido.

Ayer tarde armaron una pelea en las Ventas del Espíritu Santo varios individuos que festejaban el cumpleaños de uno de ellos.

Para evitar que la reyerta tomara mayores proporciones, intervino el alcalde, pero entonces los *juerguistas* hicieron las paces y atacando al apaciguador le propinaron una paliza, causándole varias lesiones.

La Guardia civil detuvo a los agresores.

Dice Pasteur que para preservarse del contagio de enfermedades infecciosas debe tomarse con constancia el milagroso Salino Regal.

Cádiz 23.—A las siete y media de la mañana de hoy ha llegado a este puerto sin novedad el vapor-correo de la Compañía Transatlántica Antonio Lopez, procedente de Buenos Aires y Montevideo.

El Sr. Peral.

Telegramas recibidos de San Fernando, que publican varios periódicos de la mañana, dicen que el Sr. Peral, después de hacer entrega del submarino, ha presentado una solicitud pidiendo su licencia absoluta.

Parece que el Sr. Peral se propone publicar, cuando le sea expedida la licencia, un extenso Manifiesto a la nación rebatiendo en el terreno científico el informe del Consejo de la marina.

Por cierto que sobre este asunto del submarino, *La Epoca* publicó anoche un artículo enojoso para el Sr. Peral, excitándole a que siga trabajando en su invento; artículo que otros periódicos consideran como una indirecta censura a la conducta del ministro de Marina.

No era la Patti.

Parece que la persona que ha muerto, y que han podido confundirla con la célebre cantante, no por la relación artística que con ella pueda tener, sino por el arranque de los lazos matrimoniales de ambas, es la primera esposa de Nicolini, casado actualmente con Adelina Patti.

El Sr. Canalejas.

Ayer se celebró en Alcoy el banquete dado por el comité liberal en honor del Sr. Canalejas, el cual se escusó de asistir por la muerte de su hermana política.

Al banquete asistieron los diputados y personas de representación que se hallan allí.

Los comensales acordaron telegrafiar a la señora de Canalejas, dándole sentido pésame; hacer honras fúnebres en sufragio del alma de la finada, y costear una corona para que se depositase sobre el féretro. Se acordó también hacer una cuestación para los pobres de Alcoy, dando la misma un gran resultado.

Viruela.

Ayer ocurrieron 33 invasiones y 18 defunciones de viruela en Madrid, correspondiendo al Hospital siete de las primeras y tres de las segundas.

Socorros a las cigarreras.

El administrador de la Fábrica de tabacos y el delegado de vigilancia del distrito de la Inclusa, han repartido esta mañana las diez mil

pesetas que S. M. la Reina entregó al gobernador de la provincia para socorrer a las cigarreras que tengan hijos menores de diez años.

De la relación formada para verificar el reparto, han resultado con opción al donativo unas 1.500 cigarreras, poco más ó menos, que son madres de 2.436 niños.

A cada niño corresponden cuatro pesetas diez céntimos.

El reparto ha comenzado a las nueve de la mañana, continuando durante toda la tarde. Algunas operarias han llegado a cobrar (con relación al número de hijos que tienen), 25 y 30 pesetas.

Las cigarreras se muestran muy agradecidas a S. M. la Reina por el interés que en favor de ellas ha demostrado la augusta señora.

También se hará muy pronto la distribución de socorros al resto de las operarias.

Con este objeto han enviado 3.000 pesetas las cigarreras de la Coruña.

Reunión disuelta en Bilbao.

La reunión que anoche celebró en Bilbao el centro republicano con objeto de acordar la coalición con los posibilistas y demás elementos liberales, fué disuelta por la fuerza pública.

No obstante la corrección con que según parece procedió el presidente de la reunión, evitando las protestas é interrupciones que sirvieran de pretexto a la medida gubernativa, el delegado, obedeciendo a órdenes reservadas, según dicen los correspondientes, disolvió la reunión; y como el presidente se resistiera a abandonar la mesa y los concurrentes el local, hizo entrar a los agentes de seguridad para que desalojaran el salón.

Uno de los agentes llegó a sacar el sable. Los individuos del comité fueron detenidos y conducidos al gobierno civil, hasta donde les siguieron todos los asistentes a la reunión, vitoreando al presidente.

La reunión había ya autorizado al comité del partido para coaligarse con los demás partidos democráticos y liberales.

El comité piensa querrellarse por el atropello.

Los martistas y «La Epoca».

Hablando de las oraciones hechas en la provincia de Alicante al diputado martista señor Pacheco, dice *La Epoca* que no sabía tuviera en su distrito tanta popularidad.

Esta frase es todo un poema.

La Junta del Censo en la Coruña.

Hoy se habrá verificado en la Coruña una *meeting*, con objeto de adherirse las agrupaciones liberales a los acuerdos de la Junta Central del Censo.

Firman la convocatoria los jefes de todos los partidos liberales.

Ordenanzas de Aduanas.

Bajo la presidencia del Sr. Barzanallana, celebró ayer sesión la comisión para reforma de las Ordenanzas de Aduanas.

Fuó detenidamente examinado el programa de los trabajos, acordándose adelantar éstos mientras las Aduanas, los Círculos y las Cámaras de Comercio contestan a los interrogatorios que se les han circulado. Quedaron nombradas tres penencias, compuestas del señor Navarro Reverter, director general del ramo, y el Sr. Angoloti; el Sr. Puig (D. F.) y el señor Castedo, y el Sr. Abreu, subdirector del ramo, y el Sr. Alonso de Beraza.

La comisión se propone llevar a cabo, sin levantar mano, su trabajo de recopilación y de reforma.

A. Porras, dentista, Arenal, 22, dup.º, pral.

EDICION DE LA NOCHE

Telegramas de la tarde.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

Los voluntarios portugueses.

Lisboa 23.—El buque que conduce a los voluntarios portugueses procedentes del Brasil y que debió llegar anoche a las nueve y quince, no llegará hasta la mañana de hoy.

Un remolcador del arsenal de marina irá a buscarlos al buque que los trae y los conducirá al puerto.

Inmediatamente serán acuartelados en el edificio que ocupa el ejército colonial.

Aunque no se espera ninguna manifestación se han adoptado, no obstante, algunas precauciones para evitar cualquier alboroto.

Lisboa 23.—El gobierno ha dispuesto que los voluntarios patriotas que vienen del Brasil, sean conducidos inmediatamente al lazareto de Lisboa.

Igualmente ha dado órdenes terminantes para que sea reprimida enérgicamente cualquier manifestación que se intente llevar a cabo con motivo de la llegada de los voluntarios portugueses.

Muerte del rey de Holanda.

El Haya 23 (9.44 mañana).—El Rey de Holanda ha fallecido.

Rectificación.

Lisboa 23.—La Reina Amelia continúa mejor de su ataque de *influenza*.

En los centros oficiales se desmiente rotundamente el rumor de que el ministro de Hacienda había presentado la dimisión de su cargo.

Nueva Constitución.

Rio-Janeiro 23.—El Congreso ha nombrado la comisión encargada de estudiar el proyecto de la nueva Constitución republicana.

La Cámara acordó después suspender sus sesiones hasta que la comisión presente el informe de dicho proyecto.

El doctor Koch y la tisis.

Berlin 23.—La prensa continúa dividida, respecto del descubrimiento del doctor Koch para la curación de la tuberculosis.

La mayoría de los periódicos publican largos artículos conteniendo muchas restricciones a propósito de la eficacia del remedio.

Unos sostienen que aunque el específico es insuficiente para el estado general de la enfermedad, debe ser ensalzado por la terapéutica. Otros dicen que la acción del remedio no garantiza la recaída en la enfermedad, y muchos otros recuerdan que los enfermos atacados gravemente de tuberculosis, no deben esperar su completa curación.—*Fabra.*

En Navia.

Navia 23 (11 mañana).

Director CORREO: Como los liberales se propongan obtener el

triunfo para diputados provinciales de los señores Ochoa y Fernandez Villena, ha habido una reunión presidida por D. Alejandro Mendez Lueca, el cual, de acuerdo con los integros sus amigos, algunos conservadores y liberales resellados, de Castropol y Lueca, procura combatirlos, principiando por hacer lo posible para que no tengan intervención en las mesas, lo cual considero difícil.—*Martínaca.*

Se conoce que a *La Correspondencia* se le fué la pluma, ó escribió por cuenta propia, al decir que el Sr. Cánovas no hablará a la Reina de lo ocurrido en la Junta del Censo, cuando anoche *La Epoca* le enmienda la plana en estos términos:

«Conocen muy mal al Sr. Cánovas—dice— así como los principios a que arregla su conducta como presidente del Consejo, los que muestran sospechar que no dará cuenta cumplida y sin dilación a S. M. la Reina Regente de la proposición votada por la Junta Central y de los incidentes todos que con ese motivo ocurrieron en el seno de la misma.»

Lo que inferimos nosotros, es que el Sr. Cánovas, habrá hablado ya a la Reina, de lo ocurrido el viernes y el sábado; y que volverá a hablarle con mayor solemnidad, en el Consejo del próximo jueves.

Sigue *El País* ayudando al gobierno, por medio de la exageración.

Hoy repite que no vale nada lo que hasta ahora ha hecho la Junta del Censo, y que debe apretar:

«El Manifiesto a la nación—dice—sería en este caso indispensable, y ¡quién sabe! puede que la nación se decidiera a hacer algo eficaz, y sobre todo expeditivo.»

Esas lástimas de que se sienten poseídos algunos republicanos que forman la Junta del Censo, no conmueven ni convencen a nadie.»

Los romeristas no perdonan ocasión de significar el odio que tienen al Sr. Silvela. Porque tienen dificultades algunos candidatos, y ser combatido en Ordenes el Sr. Gutierrez de la Vega, venia ayer enseñando los puños *El Diario Español*. Y por la misma razón hoy dice *El Clamor*:

«Bueno es que se sepa cómo se responde a nuestra conducta, y sería verdaderamente chistoso que después de nos vituperase por ir allí a donde se nos lanza por medio de la injusticia y de la arbitrariedad.»

Los teatros y la luz eléctrica.

Sr. Director de EL CORREO.

En vista del grave percance ocurrido ayer noche en el teatro de la Comedia, ¿por qué no se obliga a las empresas de teatros a instalar una pila eléctrica como la que está funcionando hace más de un mes en el Palacio Real, ú otra semejante, para iluminar con ella la décima parte, por lo menos, de las luces de sus respectivas salas y corredores, y las cuales, por sus condiciones de seguridad é independencia de las demás, colocarían los teatros al abrigo de un eclipse total como el ocurrido en el citado teatro?

Esperamos que la autoridad atenderá esta indicación, y de todos modos, debe siempre cuidarse de que esté preparado el alumbrado supletorio, y bien dispuestas las mangas contra incendios.—*Un suscriptor.*

Las clases obreras.

(AGENCIA MENCHETA.)

Valencia 23 (12.50 tarde).

Director CORREO.

Se ha organizado una manifestación a las diez de la mañana por comisiones de Sociedades obreras, visitando al alcalde y al gobernador para dar las gracias por la concesión de las obras que proporcionarán trabajo a los obreros. La manifestación ha recorrido las calles con orden.

Barcelona 23 (2 tarde).

Director CORREO.

En la reunión de patronos y obreros carpinteros celebrada en el Circo Ebreo, se ha acordado continuar la campaña en favor del mejoramiento de la clase.

Se ha acordado también expulsar de los talleres a los que se presten a trabajar a destajo ó no se hallen asociados.

Los vecinos del distrito de la Inclusa, en grandísimo número, se han reunido hoy, a las diez de la mañana, en las Escuelas Pías de San Fernando, con objeto de elegir el comité liberal dinástico de la localidad, habiendo sido proclamado por unanimidad la candidatura propuesta por D. Manuel Bravo y D. Federico Arredondo, resultando nombrados presidentes honorarios D. Práxedes Mateo Sagastay D. Rafael Urosa.

BALANCE DEL DIA.

Los cuidados de la política no han de distraer el ánimo del estudio de cuestiones de no menor interés, lo cual decimos a la vista del contraste que ofrece Madrid en un día de fiesta, y por consecuencia de las tristezas que nos sugiere la lectura de la prensa de provincias.

En Madrid, los días de fiesta, y más si son favorecidos por un día claro y tibio, ofrecen un aspecto pintoresco, por el caudal de gentes que afluje sobre los paseos, rebosando en general, satisfacción, limpieza y bienestar.

Mas este lado de la medalla tiene otro menos lisonjero, y es el que ofrecen tanta cantidad de mendigos, útiles y lisiados, que caen sobre el paseante, sin dejarle apenas dar un paso.

No ya las puertas de las iglesias y otros sitios estratégicos elegidos en las aceras de las calles en que da el sol, y son muy frecuentadas, sino los paseos y las avenidas principales y secundarias, están tomados por un verdadero ejército de pobres indígenas y extranjeros, hasta el extremo de que pocas veces hemos visto en Madrid el aspecto que ahora ofrece la vía pública.

Siempre en España hubo mendicidad, y nos tememos que la ha de haber por los siglos de los siglos, dado nuestro carácter y modo de ser; pero no habría una manera de atender a estos desgraciados, deslindando los verdaderos pobres de los que hacen de la mendicidad una lucrativa industria?

Pero con ser los pobres declarados, dignos de consideración, todavía hay otras clases,

quizá más acosadas de la estrechez, por lo mismo que la ocultan por decoro, que merecen mayor consideración.

El invierno se presenta mal; porque en Madrid, hay iniciadas pocas obras públicas y particulares; el dinero anda retraído; y la pertinaz sequía que padece una gran parte de España, arrojará ahora sobre la corte, mayor número de obreros que otros años.

No sería posible ver lo que hubiese de razonable en la demanda de demoler los edificios ruinosos, y esto aparte, ver la conveniencia de iniciar algunas obras de mejoramiento y utilidad? Por ejemplo, esa sima que hay en la calle del Arenal, frente a la plaza de Oriente, sima que es asiento de toda clase de podredumbres. ¿No habría modo de cegarla mediante las obras necesarias municipales de acuerdo con los propietarios?

Y si de Madrid pasamos a las provincias, causa dolor y pavora observar lo que dicen los periódicos de una gran parte de España.

En las dos Castillas, en Andalucía, en la Mancha, en Extremadura, en una buena parte de Aragón, hace cinco meses que no llueve; la siembra va muy mal; se cae, por falta de jugo, la aceituna; los ganados carecen de pastos, y por todas partes y en todas las manifestaciones de la vida agrícola solo se perciben ayes y tristezas.

Necio sería exigir que los gobiernos y las autoridades remediaran los males de la naturaleza. Ni las autoridades ni los gobiernos pueden hacer milagros, ni tienen otros medios económicos los que suministran los mismos ciudadanos.

Más eficaz en este punto, ha de ser la iniciativa y la asociación particular. Pero con tiempo llamamos la atención del gobierno, para que en lo que dependa de él, vea el invierno que se nos viene encima.

Si todos los daños, ni una buena parte puede remediarlos, al menos bastante puede hacer desplegando previsión, diligencia y golpe de vista.

No todo ha de ser hablar de política.

Crónica de espectáculos

Romea.

Con muy buen éxito se estrenó anoche en este teatro una revista lírica titulada *El globo cautivo*.

Desde las primeras escenas empezó el público, que llenaba la sala, a aplaudir, trocándose los aplausos en ovación cuando se presentaron cuatro bailarinas, las cuales tuvieron que repetir la danza de los *murciélagos*.

El niño Barba y la niña Gonzalez, estuvieron inimitables y fueron muy aclamados.

Las decoraciones son muy bonitas, y la música es de la que se deja oír con gusto.

En suma: un buen éxito para la empresa de Romea, que ya le hacia falta otra *Montaña rusa*. Los autores, Melendez Paris de la letra y Conrote y Ruiz (D. Angel) de la música, fueron llamados varias veces al palco escénico.

Bolsin.

A las cinco.—Gran concurrencia en el Casino de la Bolsa.

Los cambios han tenido la baja de 20 céntimos en las negociaciones de esta tarde.

El 4 por 100 interior comenzó contratándose a fin de mes a 74.60, y a fin de Diciembre a 74.80.

Quedan a esta hora como corrientes los cambios de 74.40 a la liquidación, y de 74.60 a fin del próximo.

Bolsin de Barcelona.

Barcelona 23 (11.00 m.).—Interior, 74.30.—Exterior, 75.27.—Nortes, 71.90.—Colonial, 54.10.—Francias, 00.00.—*Mumbert.*

Como de actualidad, y por lo que pueda interesar a los quintos, recomendamos el anuncio de la 4.ª plana «Redención a metálico», de la Sociedad Mompó Hermanos y Compañía.

El Banco General de Madrid compra y vende Obligaciones de los ferrocarriles de Puerto-Rico, a cambios corrientes.

CULTOS.

Santo de mañana.—San Juan de la Cruz, San Crisógono y Santa Flora, mártires.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas Góngoras, donde se celebrará solemne función a San Juan de la Cruz; por la mañana habrá misa mayor con sermón que dirá D. Nicolás Alarcón, y por la tarde, completas y procesión de reserva.

Espectáculos para MAÑANA.

Teatro Real.—No hay función.

Español.—31 de abono.—T. 1.º impar.—A las 8 1/2.—*La estrella roja.*—*Matrimonios con recibo* (estreno).

Comedia.—T. 3.º.—A las 8 1/2.—*Mil duros y mi mujer!*—*Bonitas están las leyes ó la vida del interfecto.*—*¿Me conoces?*

Princesa.—17 de abono.—T. 2.º.—A las 8 1/2.—*Serafina la Devota.*—Baile.

Zarzuela.—A las 8 1/2.—*El señor de Bobadilla.*—*Las memorias del diablo.*

Apolo.—A las 8 1/2.—*Las tentaciones de San Antonio.*—A las 9 1/2.—*El motin de Aranjuez.*—A las 10 1/2.—*El chaleco blanco.*—A las 11 1/2.—*El fuego de San Telmo.*

Lara.—3.ª serie.—T. 2.º impar.—A las 8 1/2.—*Baltasara la Pollera.*—A las 9 1/2.—*Las inquietudes.*—A las 10 1/2.—*Doña Inés del alma mía.*—A las 11.—*La gente de pluma.*

Eslava.—A las 8 1/2.—*Las manzanas del occino.*—A las 9 1/2.—*Las doce y media y sereno.*—A las 10 1/2.—*Calderon.*—A las 11 1/2.—*Las manzanas del occino.*

Salon Romero.—Música clásica *di camera.*—A las 9.—Tercer concierto.

Romea.—A las 8 1/2.—*La comedia de Ubrigue.*—A las 9 1/2.—*El chapeo negro.*—A las 10 1/2.—*El mundo de mi mujer.*—A las 11 1/2.—*El globo cautivo.*—Baile al final de cada acto.

Circo de Parish.—A las 8 1/2.—Debut del famoso Leoncuyery y notables ejercicios ecuestres y gimnásticos.—Entrada, 50 céntimos.

Montaña rusa y café.—Todos los días.

